



Book reviews

Evaluación formativa y compartida de Educación superior. Propuestas, técnicas, instrumentos y experiencias. Víctor M. López Pastor (coordinador), Narcea Ed., Madrid, 2009, 271 p.

Asuntos de evaluación siempre representan el problema de mayor importancia para diferentes instituciones educativas de varios países. El libro analizado describe la interesante propuesta y soluciones, que planean dar a este problema persistente de educación en los países Europeos y es resultado de un proyecto colectivo desarrollado en la Red Interuniversitaria de Evaluación formativa.

El libro tiene dos partes, la primera parte tiene los siguientes capítulos:

1. Se presenta la aclaración terminológica y explicación de diferentes conceptos para el uso dentro del texto, entre ellos: la competencia, la capacidad, los conceptos, relacionados con la asignatura o materia y otros. El proceso de evaluación debe ser sistemático y no improvisado, evaluamos para tomar decisiones y el propósito de evaluar es guiar y ayudar a aprender. También se analizan en esta parte conceptos como la evaluación alternativa, evaluación auténtica, evaluación para aprendizaje, evaluación formadora. Los autores comprenden la evaluación formativa como el proceso, que sirve para que el estudiante aprende mas y corrija sus errores y, para que los docentes aprendan a trabajar mejor y a perfeccionar su practica docente. Se analizan importantes etapas del proceso de evaluación, los requisitos para la evaluación continua, instrumentos y criterios de calificación, porcentualización de estos instrumentos y varias opciones de este proceso.

2. En esta parte se desarrollan fundamentaciones teóricas de evolución formativa. Se destaca que este tipo de evaluación mejora considerablemente la motivación e implicación de estudiantes en el proceso de aprendizaje, ayuda a corregir a tiempo las lagunas y problemáticas en el proceso enseñanza-aprendizaje, ayuda a aprender mas y mejor a un mayor numero de estudiantes, facilita el desarrollo de diferentes capacidades y otras varias características positivas. Los autores promueven la idea de cambio del sistema tradicional de evaluación y aprendizaje de tipo superficial y acumulativo a dialógico profundo. En este sentido la tarea moderna de la enseñanza universitaria es dejar la idea de evaluación final y sumativa a favor de la formativa.

3. Para los docentes es importante tener y comprender el uso de los instrumentos de evaluación formativa, sobre lo que trata esta parte del libro. Estos instrumentos deben permitir recoger información sobre los aspectos clave del proceso enseñanza-aprendizaje: conocimientos de los estudiantes, comprensión del material de estudios, como los estudiantes explican los conceptos y teorías significativas del material, como aplican estos conocimientos, como son capaces de reflexionar sobre hechos, discursos, conocimientos. Desde el punto de vista de los objetivos de la enseñanza universitaria moderna los estudiantes deben ser capaces de analizar, reflexionar, razonar críticamente sobre un discurso oral o escrito, una investigación, tanto las elaboradas por otras personas como por si mismo. Entre los diferentes instrumentos los autores destacan el portafolio de estudiantes, como instrumento adecuado para evaluación formativa (en esta JSE publicamos el análisis de los libros de este tema { }). Este portafolio debe incluir varios instrumentos como: apuntes, notas de clase, actividades realizadas, guías de trabajo, resúmenes, esquemas, autoevaluación etc. Este portafolio es un instrumento flexible, permite alterar el orden de sus contenidos y añadir los documentos nuevos. Una parte importante de éste es el cronograma de entrega de diferentes documentos por estudiantes. El seguimiento frecuente en la elaboración de este portafolio permite cumplir el proceso formativo en el trabajo continuo del docente y los estudiantes. Se recomiendan también las tres evaluaciones de portafolio: inicial, la segunda para comprobar los logros graduales de los objetivos propuestos y la evolución del portafolio completo al final.

En esta parte del libro los autores también destacan la importancia no solo de la parte escrita, sino también los instrumentos orales, entre las cuales están: exposición, debate, entrevista, grupo de discusión, mesa redonda, panel de expertos, ponencia, comunicación. También hay recomendaciones sobre los instrumentos de registro para el docente, los cuales permiten seguir en el proceso de la evaluación formativa.

4. La cuarta parte del capítulo muestra una propuesta de evaluación formativa y compartida. Los autores plantean las preguntas-problemas, de como la evaluación puede ser

integrada en los procesos educativos, como estructurar el sistema de evaluación útil, como pasar de la evaluación formativa a la obligada calificación al final del proceso y otras. Aquí se establecen los siguientes principios de procedimiento: la evaluación adecuada, relevante, formativa, integridad participativa y negociada, viable, ética y veracidad del proceso. Los autores también muestran los cinco tipos de técnicas e instrumentos para este sistema: el cuaderno de profesor y el cuaderno de clase, actividades de aprendizaje específicas, producciones y fichas de seguimiento de los estudiantes, procesos de autoevaluación, coevaluación, evaluación compartida y otras.

Los autores enfatizan, que el diseño concreto de un sistema de evaluación para un curso depende de la asignatura que imparte el docente, que debe incluir las características de la materia, grupo y curso. También para esto hace falta seleccionar instrumentos y técnicas mas adecuadas.

5. En esta parte, los autores expresan las respuestas de estudiantes en los procesos de evaluación analizados. Se destaca, que para lograr una mayor responsabilidad de los estudiantes en su propia formación, es necesario favorecer su participación en los procesos evaluativos. Este es el proceso de cambio cultural en la enseñanza y evaluación y la integración de estas partes educativas. Mejor si el/la estudiante se siente parte activa y protagonista del proceso, incluido establecer un proceso de negociación, que permita esclarecer el proceso y generar discusiones y debates en clases. El profesor debe establecer los criterios claros y sencillos, con mayor rigor y compartidos con el alumno. Es importante que en el libro esta confirmado, que las metodologías activas de la enseñanza facilitan y ponen en conexión el proceso de aprendizaje y evaluación (ver, por ejemplo Orlik 2002). Los autores del libro sugieren, que para conseguir la respuesta positiva de los estudiantes es necesario la planificación adecuada del proceso enseñanza-aprendizaje, claridad de presentación del programa, hacer negociación sobre propuesta presentada al principio del curso, utilizar estrategias variadas de evaluación, crear el clima adecuado de trabajo, poner en práctica los procesos de coevaluación y autoevaluación.

6. La parte 6 del libro trata sobre los instrumentos computarizados del proceso. La enseñanza con base en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) permite dar a los estudiantes un rol mas activo y promueve una enseñanza de calidad. Para esto es necesario utilizar las oportunidades de Internet, organizar debates y foros, el aprendizaje basado en problemas y el trabajo cooperativo.

La segunda parte del libro contiene la descripción de varias experiencias de la evaluación formativa. El lector puede encontrar aquí diferentes ejemplos, desarrollados en la Red Interuniversitaria de Evaluación formativa, los cuales tienen en cuenta y cumplen con muchos requisitos y aspectos, señalados en el libro. Estas experiencias están organizadas en los siguientes tipos:

Sistemas de evaluación formativa y mixta

Sistemas de dos o más asignaturas combinadas

Sistemas de evaluación formativa y compartida, basados en la autoevaluación y otras experiencias significativas.

Es muy interesante el último capítulo del libro, organizado a manera de conclusiones, su propósito es presentar los grandes interrogantes que se plantean en el desarrollo de la evaluación formativa y compartida junto con las dificultades y problemas y las posibles soluciones de éstos. Aquí se analizan las cuestiones clave de la práctica de la evaluación propuesta, por ejemplo, que hacen, cuando los alumnos no quieren seguir en el proceso de evaluación formativa, que hacer con los estudiantes que no aprueban la asignatura, puede el examen formar parte del proceso de la evaluación formativa, como evaluar y trabajar competencias y varias otras. Los lectores encuentran en esta sección varias recomendaciones de los expertos sobre estos aspectos clave, los cuales les ayudan en la implementación de los cambios en los sistemas de evaluación en sus cursos.

En general el libro analizado describe una muy interesante propuesta de cambios en los sistemas de evaluación en las entidades de educación superior. Muchos resultados de los autores están basados en un largo trabajo experimental en pedagogía, que plantea también las modificaciones necesarias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este libro puede ser recomendado tanto para los docentes-prácticos, como para los administradores de enseñanza universitaria.

Y. Orlik